ATHA-FHPD-DH-939-9-01

EXTRACTO DE LA REAL CARTA EXECUTORIA á favor de la Provincia de Alava en el pleyto que ha seguido con la Ciudad de Vitoria sobre la eleccion de Diputado general de dicha Provincia.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las Dos Sicilias, de Jerusalen, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A los del nuestro Consejo, Presidente, y Oidores de nuestras Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de nuestra Casa Corte, y Chancillerías, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y á otros qualesquiera Jueces y Justicias, así de la M. N. y M. L. Provincia de Alava, de la M. N. y M. L. Ciudad de Vitoria y de las Villas y lugares de las hermandades de la misma Provincia de Alava, como de todas las demas Ciudades, Villas y Lugares de estos nuestros Reynos, y Señoríos, y á cada uno y qualquier de vos en vuestros distritos y jurisdicciones, á quien lo contenido en esta nuestra Carta Executoria, ó su traslado signado de Escribano público, sacado con autoridad judicial, fuere presentada, pedida su execucion y cumplimiento, salud y gracia; SABED: Que en el nuestro Consejo por su Escribanía de Gobierno se promovieron y han seguido autos entre partes, de la una, la expresada M. N. y M. L. Provincia de Alava, y los Procuradores generales de sus hermandades, y de la otra, la referida M. N. y M. L. Ciudad de Vitoria, y en su nombre sus respectivos Procuradores Manuel Esteban de San Vicente, y Ramon Garcia de Segovia, sobre si la Ciudad debe tener tres, ó solo uno de los seis votos que concurren á la eleccion del empleo de Maestre de Campo Comisario y Diputado general de la Provincia, y si el nombrado ha de ser

HERMANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA FONDO ATHA

precisamente vecino de la Ciudad, ó podrá serlo de qualquiera otra parte de la Provincia; cuyos autos tuvieron principio por un recurso que en siete de Octubre de mil setecientos cincuenta y nueve se presentó al nuestro Consejo por los tres Procuradores generales de las Hermandades de la Ribera, Tierras llamadas del Conde, y Salinillas de dicha Provincia, que como tales eran á la sazon Constituyentes de las Juntas generales de ella, diciendo que sin embargo de prohibirse en las Ordenanzas doce y diez y siete de las de la Provincia compulsadas en el testimonio que acompañaron, que se enviasen á las Juntas generales Procuradores letrados, la Ciudad de Vitoria habia elegido por uno de sus Regidores al Licenciado D. Agustin Luis de Mendibil, de profesion Abogado, para que en conformidad de la concordia celebrada entre la misma Ciudad y la Provincia concurriese junto con otro Regidor y su Procurador general, y los otros tres que debia nombrar la Provincia á la eleccion de Diputado general que se habia de celebrar en las Juntas del mes de Noviembre de aquel año; y pidiendo despacho para que así el D. Agustin, como otro qualquiera Letrado que nombrase la Ciudad, se abstuviese de concurrir á la citada Junta, arreglándose en todo la propia Ciudad á las Leyes y Ordenanzas de la Provincia, y que estas se guardasen y cumpliesen como hasta entónces. Por decreto del mismo dia veinte y siete de Octubre acordó el nuestro Consejo se librase provision, como se hizo en el treinta y uno, para que la Justicia, Regimiento, Diputado general de la Ciudad de Vitoria, y Provincia de Alava, observasen y guardasen puntualmente las referidas ordenanzas doce y diez y siete, y la costumbre que hubiere habido en el asunto, sin dar lugar á su contravencion en manera alguna, con apercibimiento. Verificada la eleccion del Diputado general y su Teniente en los dias veinte y cinco y veinte y seis del citado Noviembre sin la concurrencia del voto de dicho D. Agustin Luis de Mendibil, y sí solo de los otros dos de la Ciudad y los tres de la Provincia, sin embargo de las protestas que se hicieron por parte de aquellos, ocurrió la misma Ciudad al nuestro Consejo; y habiéndosela entregado el expediente, alegó en escrito de catorce de Enero de mil se-

tecientos sesenta lo que tuvo por conveniente acerca de la nulidad de la eleccion de Diputado y su Teniente, fundándose para ello entre otras cosas, y para pedir se hiciese otra de nuevo, en que se habia alterado el método, forma y órden con que se debian celebrarse y se habian celebrado siempre con arreglo á lo establecido en la concordia acordada y formalizada por la Ciudad y Provincia con Real aprobacion y confirmacion del Señor Emperador Cárlos V. de diez de Abril de mil quinientos treinta y cinco, ratificada con la recíproca observancia, y afianzada por otras Reales Cédulas y Executoria del nuestro Consejo. Con este motivo y conferido traslado á la Provincia y Procuradores generales de sus hermandades que se habian mostrado parte en el asunto, alegaron con vista de los autos en escrito de diez y nueve de Abril del mismo año de mil setecientos sesenta deduciendo entre otras pretensiones la respectiva al punto sobre que se expide esta nuestra Carta Executoria, y fué la declaracion de no competir á la Ciudad mas que una voz y voto en la eleccion del Diputado general, y que recayese en qualquiera natural ó vecino de toda la Provincia, inclusa la Ciudad, que fuese idóneo y de las calidades correspondientes; cuyo escrito de diez y nueve de Abril de mil setecientos sesenta es el que sigue. (Escrito primero de la Provincia sobre el modo de hacerse la eleccion de Diputado general.) De este escrito se dió traslado á la Ciudad de Vitoria á cuya instancia se habia mandado en decreto de 22 de Febrero anterior y despacho á su virtud expedido en el siguiente dia 23 que con citacion de la Provincia se pusiese, como puso, entre otros compulsorios testimonio de la expresada Real Cédula de 10 de Abril de 1535, sacado de la original exîstente en el archivo principal de la propia Provincia, cuyo tenor es el siguiente.

DON CARLOS POR LA DIVINA CLEMENCIA EMperador semper Augusto Rey de Alemania, Doña Juana su Madre, y el mismo D. CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS

Reyes de Castilla, de Leon, de Aragon, de las Dos Sicilias, de Jerusalen, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdova, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias, Islas é tierra firme del Mar Océano, Condes de Barcelona, Señores de Vizcaya é de Molina, Duques de Atenas é de Neopatria, de Borgoña, é de Brabante, Condes de Flandes é de Tirol &c. A vos los Concejos, Justicias, Regidores, Caballeros Escuderos Oficiales é Homes hijosdalgo de la Provincia de la Ciudad de Vitoria y hermandades de Alava, é á cada uno de vos salud é gracia. Sepades que pleyto pendió ante nos en el nuestro Consejo entre la dicha Ciudad de Vitoria de la una parte, é los Concejos, Justicias, Regidores, Caballeros, Escuderos Homes hijosdalgo de las dichas hermandades de Alava de la otra, sobre que Hernando de Garibay en nombre de la dicha Ciudad presentó ante nos en el dicho nuestro Consejo una peticion en que dixo: que los Católicos Reyes de gloriosa memoria, que santa gloria hayan mandaron dar é dieron sus Provisiones para que despues de los dias de Diego Martínez de Alava, Diputado general de la dicha Provincia y hermandades se eligiese otro Diputado por un año, en que despues se mandó que pudiesen elegir por tres años y que las dichas Provisiones están por nos confirmadas, y que el dicho Diego Martínez falleció de esta presente vida á diez y seis dias del mes de Noviembre del año pasado de mil quinientos é treinta y tres años, é que otro dia luego siguiente se juntaron el Alcalde, Regidores, Procurador é Diputados é otras personas guardando la órden é costumbre antigua é cupo por suerte el oficio de Diputado á Martin Martínez de Isunza, vecino é natural de la dicha Ciudad de Vitoria, é fué elegido por un año que se cumplia por el dia de San Miguel del año venidero de quinientos é treinta y quatro años, por que el dicho dia se eligen todos los oficios, é que por que algunos se ponen en no obedecer al dicho Diputado, nos suplicó mandásemos que se guardase la dicha eleccion é nombramiento, pues estaba hecho conforme á nuestras Provisiones, ó como la

nuestra merced fuese; de la qual dicha peticion por los del nuestro Consejo fué mandado dar traslado á la otra parte, é Pero Martínez de Mandojana en nombre de la dicha Provincia y hermandades de Alava é sus aderentes presentó ante ellos una peticion en que dixo que debíamos mandar confirmar la eleccion de Diputado general de la dicha Provincia y hermandades que los dichos sus partes hicieron de Pero Martínez de Alava, por que el dicho oficio vácó por fin é muerte de Diego Martínez de Alava su antecesor, lo qual se debia hacer sin embargo de lo por la parte contraria pedido; lo uno por que el dicho Hernando de Garibay no era parte ni las escrituras que presentaba eran públicas ni auténticas; lo otro por que la dicha Provincia y hermandades estuvieron y estaban siempre en posesion de elegir Diputado general, é la tal eleccion habia sido por nos confirmada é así se hizo con Lope de Ayala é con el dicho Diego Martínez de Alava, que fueron Diputados generales, por lo qual los dichos sus partes tenian adquirida posesion vel casi quanto al derecho de elegir el dicho Diputado general, é no podian ser despojados ni molestados en la dicha posesion, por ende que nos suplicaba é pedia por merced mandásemos confirmar la dicha eleccion que así tenian hecha en el dicho Pero Martínez de Alava, segun que esto é otras cosas en la dicha peticion mas largamente se contenian. Despues de lo qual Juan Diaz de Santa Cruz, é Juan de Ochoa de Mendíguren nos suplicaron é pedieron por merced que por que en la cárcel de la dicha Hermandad habia muchos presos é por no haber Diputado se perdian ellos é sus haciendas é que á causa que la dicha Provincia está cerca de montañas é tierra fragosa los viandantes no osaban pasar por temor de los malhechores, le mandásemos dar nuestra Carta de confirmacion para que el dicho Pero Martínez de Alava pudiese usar del dicho oficio, y estando en este estado Yo el Emperador y Rey obe mandado dar é dí una mi Cédula, su tenor de la qual es este que se sigue. ≔ El Rey ≔ Presidente y los del nuestro Consejo, por parte del Concejo, Alcaldes Regidores de la Ciudad de

Vitoria me ha sido hecha relacion que habiendo fallecido Diego Martínez de Alava, Diputado que fué de la dicha Ciudad y hermandades de Alava, ellos conformándose con las provisiones que para ello tienen de los Católicos Reyes mis Abuelos y Señores que santa gloria hayan, y nuestras, y por virtud y conforme al tenor de ellas han elegido é nombrado en su lugar por Diputado de la dicha Ciudad y hermandades á Martin Martínez de Isunza, vecino de la dicha Ciudad, y que las hermandades de la dicha Provincia de Alava, sin tener para ello Provision nuestra ni otro derecho por les contradecir han nombrado otro Diputado como lo podiámos mandar ver por una escritura signada de Escribano público que ante nos fué presentada, é me suplicaron é pedieron por merced fuese servido guardando las dichas cartas é provisiones de los dichos Católicos Reyes y nuestras de mandar que el dicho Martin Martínez de Isunza por ellos elegido fuese Diputado de la dicha Ciudad y hermandades, y que si algun derecho pretende tener las dichas hermandades, se vea é determine por el Presidente é Oidores de la nuestra Audiencia é Chancillería de Valladolid ante quien pende el pleyto, ó como la mi merced fuese; é por que por parte de las dichas hermandades ha seido asimismo presentada ante mí la eleccion que por ellos ha seido hecha en persona de Pero Martínez de Alava hermano del dicho Diego Martínez suplicándome la mandase confirmar é proveer el dicho oficio, é asimismo por parte de Don Juan de Alava, nieto é sucesor del dicho Diego Martínez de Alava, pretendiendo derecho al dicho oficio de Diputado me fué suplicado le hiciese merced de él: habemos acordado de diferir las confirmaciones é provisiones que por cada una de las dichas partes nos han seido pedidas fasta que placiendo á nuestro Señor Yo vaya á esos Reynos y vosotros trateis conmigo y con vuestro parescer proveamos en ello lo que convenga é sea justicia, é remitimos la Provision que se debe hacer para en el entretanto, lo qual acá hemos mandado decir á las partes para que si quisieren en seguimiento de su derecho parezcan

ante vosotros: por ende Yo vos mando que luego como esta recibiéredes hableis y platiqueis sobre lo que por cada una de las dichas partes vos fuere dicho é pedido, y resolvais en lo que sobre ello os paresciere que conviene para que en lo tocante al dicho oficio la justicia se haga é administre y execute bien é derechamente, como se hace, é se suele hacer habiendo Diputado de ella. Fecha en la Villa de Monzon á cinco dias del mes de Diciembre de mil é quinientos é treinta y tres años. = Yo el Rey. = Por mandado de S. M., Juan Bazquez. Despues de lo qual, Hernando de Garibay en nombre de la Ciudad de Vitoria presentó ante los del nuestro Consejo una peticion en que nos suplicó que no nombrando la parte de la dicha Provincia á Pero Martínez de Alava, ni á Juan de Alava su hijo, ni á Juan Ruiz de Bergara, Yerno del dicho Pero Martínez de Alava, é declarando primeramente sobre juramento Juan Diaz de Santa Cruz, Procurador de la dicha Provincia una persona vecino de la dicha Ciudad que fuese sin sospecha que sin perjuicio de su derecho entretanto que el dicho negocio se determinaba por los del nuestro Consejo, que él consentia que la tal persona que el nombrase usase del dicho oficio, é visto por los del nuestro Consejo, recibieron juramento del dicho Juan Diaz de Santa Cruz, é le mandaron que declarase tres personas de las mas hábiles é suficientes que á él le pareciesen, vecinos de la dicha Ciudad para usuar del dicho oficio, el qual por una peticion que ante los del nuestro Consejo presentó dixo: que absolviendo al dicho juramento que ansí nos le mandamos tomar sobre la dicha eleccion de Diputado le parescia que las tres personas eran Andres Diaz de Esquivel, é Martin Martínez de Bermeo, é Francisco Ibañez de Marquina, vecinos de la dicha Ciudad: y visto por los del nuestro Consejo mandamos que sin perjuicio del derecho de ambas las dichas partes entretanto y hasta que el dicho negocio se viese en el nuestro Consejo, é determinase en ello lo que fuere de justicia, Martin Martínez de Bermeo, vecino de la dicha Ciudad de Vitoria, fuese Diputado general de la dicha Provincia y

hermandades de Alava, del qual mandamos recibir el juramento é solemnidad que en tal caso se requeria, é por el fecho le obiesen é toviesen por tal Diputado general, y usasen con el en el dicho oficio segun é como con los otros Diputados generales que han sido habíades usado. Despues de lo qual estando el dicho pleyto en este estado, Diego Martínez de Salvatierra, é Juan Diaz de Santa Cruz en nombre de la dicha Ciudad de Vitoria, y hermandades de Alava presentaron ante nos en el nuestro Consejo una Escritura de asiento que se tomó entre las dichas partes sobre la manera de la eleccion de Diputado general de la dicha Provincia, é nos suplicó é pidió por merced la mandásemos confirmar é aprobar segun é como en ella se contiene, su tenor de la qual es este que se sigue. En la N. é M. L. Ciudad de Vitoria á diez y ocho dias del mes de Febrero año del Nacimiento de nuestro Señor Jesu-Christo de mil é quinientos é treinta y cinco años estando juntos en su Junta Provincial en las Casas de Ayuntamiento de la dicha Ciudad llamados por cédulas conforme al Quaderno de la Hermandad los Señores Diputado general, Alcaldes é Procuradores de esta Provincia de la Ciudad de Vitoria, tierras y hermandades de Alava é sus aderentes á la Junta de la mañana nombradamente el N. Señor Martin Martínez de Bermeo, Diputado general de la Provincia de la dicha Ciudad y hermandades de Alava é sus aderentes, é Martin Saenz de Maturana Procurador general é Comisario de la dicha Ciudad é Provincia, é Ruy Garcia de Zuaza, Procurador de la Villa de Salvatierra, é Hurtun Garcia de Murga, Diputado de la Provincia, Juan Saenz de Leza, Procurador de la Hermandad de Laguardia, é Juan Perez de Urrutia, Diputado é Procurador de la Hermandad de Aramayona, é Pero Iñiguez de Arumience, Procurador de la Hermandad de tierra de Ayala, é Juan Martínez de Corro, Procurador de la Hermandad de Lacurmonte, é Juan López de Acevedo, Procurador de la Hermandad de Baldegovía, é Sancho López de Samaniego, Procurador de la Hermandad de Berantevilla, por sí é por So-

portilla, é por las tierras del Conde de Salinas Juan Perez del Rio, Procurador de la Hermandad de Quartango, Pero Ruiz de Virgas, Procurador de la tierra de Arraua, Pedro de Unzueta, Procurador de la Hermandad de Ariñiz, é Juan de Artaza, Procurador de la Hermandad de Ariñiz, é Juan de Artaza, Procurador de la Hermandad de Morillas, Pero Fernandez de Alegria, Procurador de la Hermandad de Iruraiz, Juan Ochoa de Víllodas, Procurador de la Hermandad de Iruña, Sebastian de Aguirre, Procurador de los hijosdalgo de la Hermandad de Iruña, é Hernan Perez de la Sierra Procurador de la Hermandad de Tuyo, Martín López del Campo Procurador del Valle de Orduña, Esteban de Gamiz, Procurador de la Hermandad de Gueto, Pero Garcia de Labraza, Procurador de la Hermandad de Labraza, Juan de Mendíguren Procurador de la Hermandad de Badayoz, Juan Martínez de Dallo, Procurador de la Hermandad de Barrundia, é Juan Perez de Unzueta, Procurador de la Hermandad de Mendoza, Bartolomé Fernandez, Procurador de la Hermandad de Arana, Pero Fernandez de Nafarrate, Procurador de la Hermandad de Villarreal, é Juan Martínez de Amézaga, Procurador de la Hermandad de Zuya, Juan Perez de Marieta, Procurador de la Hermandad de Gamboa, é Juan Perez de Albeniz, *P*rocurador de la Hermandad de San Millan, Sebastian Ortiz de Salinillas *P*rocurador de la Hermandad de Salinillas, Diego de Ugarte *P*rocurador de la Hermandad de Urcabustaiz, Antonio Martínez de Vicinain, *P*rocurador de la Hermandad de Ubarrundia, Juan Saenz de Acha, *P*rocurador de la Hermandad de Llodio, Juan Ortiz de la Unza *P*rocurador de la Hermandad de Zuya, Diego Hurtiz de Gopegui, *P*rocurador de la Hermandad de Cigoytia, Garcia de Arcibay, Alcalde é Procurador de la Hermandad de Orozco, Juan de Zuaza é Francisco de Mandojana, Alcaldes de Hermandad de la dicha Ciudad, é Fernando de Moroy, Alcalde de Hermandad de Ayala, y en presencia de nos Andres de Anda, é Juan Hurtiz de Alda Iturriaga, Escribanos Fieles de la dicha Provincia, é an-

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA ATHA

te los testigos de yuso escritos los dichos Señores Diputado general, Alcaldes é Procuradores dixeron: que por quanto ellos estaban juntos en esta Junta Provincial, para entender en las cosas cumplideras al servicio de sus Magestades, é utilidad, é sosiego, é buena gobernacion é administracion de la Justicia Real de hermandad de esta Provincia especialmente sobre el asiento que se habia tomado de la eleccion de Diputado general como se habia de nombrar entre esta Ciudad é Provincia por testimonio de Juan Saenz de Maturana é Juan Saenz de Pinedo, Escribanos fieles de esta dicha Provincia hicieron traer en la dicha Junta é fué traido é presentado el dicho asiento firmado del dicho Juan Saenz de Maturana, Escribano segun por él parescia é paresce, el qual por mandado de los dichos Señores en la dicha Junta por uno de nos los dichos Escribanos fué leido su tenor del dicho asiento de verbo ad verbum es como sigue: En la M. N. y L. Ciudad de Vitoria en veinte y ocho dias del mes de Enero año del nacimiento de nuestro Salvador Jesu-Christo de mil é quinientos é treinta y quatro años estando juntos en la Junta de la mañana general el Noble Señor Martin Martínez de Bermeo, Diputado general de la Provincia de la Ciudad de Vitoria y hermandades de Alava, é Francisco Ibañez de Marquina, Procurador general de la dicha Ciudad, é Rui Garcia de Zuazu, Procurador general de la Villa de Salvatierra, é Hurtun Garcia de Murga, é Diego de Alda Iturriaga, Procuradores generales de la Hermandad de la Tierra y Valle de Ayala, é Juan Ximenez de Lope Gil, Procurador general de la Hermandad de la Villa de Laguardia, é Pero Martínez de Mandojana, Procurador de la Hermandad de Badayoz, é Juan de Urbina é Diego de Ugarte, Procuradores de la Hermandad de Urcabustaiz, é Juan Hurtiz de Urbina é Pero Martínez de Urioste, Procuradores de la Hermandad de Quartango, é Juan Saenz Catalan, Procurador de la Hermandad de Iruraiz, é Pero Saenz de Azpeytia, Procurador de la Hermandad de la Ribera, é Lope Garcia de Salazar é Martin Iñiguez de Zárate,

Procuradores de la Hermandad de Baldegovía, Gonzalo de Salazar, Procurador de Lacozmonte, é Pero Hurtiz de Urbe, Procurador de la Hermandad del Valle, é Juan Perez de Murua, Procurador de la Hermandad de Aramayona, é Juan Martínez de Usay, Procurador de la Hermandad de Ubarrundia, é Juan González de Garibay, Procurador de los hijosdalgo de la Hermandad de Badayoz, é Garcia de Azabay, Procurador é Alcalde de Hermandad de Orozco, é Diego López de Luzuriaga, *P*rocurador de la Hermandad de San Millan, é Juan López de Nanclares, *P*rocurador de la Hermandad de Gamboa, é Juan Diaz de Heredia, *P*rocurador de la Hermandad de Ubarrundia, é Sancho López de Samaniego, *P*rocurador de la Hermandad de Berantevilla, é Rui Saenz de Rivera, *P*rocurador de la Hermandad de Balderejo, é Juan Martínez de Retes, *P*rocurador é Alcalde de Hermandad de la Villa de Arciniega, é Ladron Velez de Zurbano, *P*rocurador de la Hermandad de Arraya, é Juan Fernandez de Antoñana, *P*rocurador de la Hermandad de Campezo, é *P*ero Saenz de Gortazar, *P*rocurador de la Hermandad de Mendoza, é Juan Hurtiz de Murua, *P*rocurador de los hijosdalgo de la Hermandad de Cigoytia, é *P*ero *P*asqual de San Vicente, *P*rocurador de la Hermandad de Arana, é Lope Hurtiz de Mendoza, *P*rocurador de los buenos hombres de la Hermandad de Badayoz, é Diego Lopez de Anuncibay, *P*rocurador de la Hermandad de Villarreal, en presencia de nos Juan Saenz de Maturana é Juan Saenz de *P*inedo, Escribanos fieles de la dicha *P*rovincia é testigos en fin escritos, y estando ansi juntos en su Junta general dixeron al dicho Diputado general que como bien sabia ellos y las hermandades sus partes habian sido llamados á esta Ciudad para recibir é tomar residencia á los Alcaldes de la dicha *P*rovincia, y para derramar y repartir los salarios ordinarios de los oficiales de la dicha *P*rovincia, y costas é gastos que en la execucion de la Justicia Real de hermandad de esta *P*rovincia se habian hecho, é para se concertar é tomar asiento sobre la diferencia é pleyto que la dicha Ciu-

dad tenia con las dichas hermandades sus partes sobre la eleccion é nombramiento del oficio de Diputado general de la dicha *P*rovincia, é sobre mucho platicado entre sí é con sus partes, é por se tirar de diferencias é pleytos, é por que la dicha Provincia fuese gobernada y estoviese en quietud é sosiego, é la Justicia Real de la dicha hermandad mejor fuese administrada; pues era servicio de Dios, é de su Magestad é cosa que tanto importaba á su servicio Real, á voz de Provincia dixeron que vistos los dichos pleytos que ansi entre ellos se habian ventilado, y trataban ansí en el Consejo Real de S. M., como en la Audiencia Real de Valladolid sobre la dicha eleccion é nombramiento del dicho oficio de Diputado general, sobre que el Reverendísimo Caldel é los Señores del Consejo de S. M. en el entretanto que la dicha causa se determinase proveyeron por Diputado general al dicho Martin Martínez de Bermeo, la qual provision Real por ambas las dichas partes se habia obedecido é cumplido é decatado como dicho es por entre ambas las dichas partes la dicha concordia, é viendo como los oficios de la dicha Provincia ansí de Escribanía, como de Comisarios la dicha Ciudad siempre ha tenido é tiene de dos oficiales el uno, y el otro las otras hermandades por sus Quadrillas, acordaron é ordenaron que para eleccion é nombramiento del dicho oficio de Diputado general para siempre jamas hobiesen de esler y nombrar seis personas de la dicha Ciudad é Provincia en esta manera que desde agora para siempre jamas queda que los dos Regidores é Procurador de la Ciudad sean é queden nombrados por Esledores del dicho oficio por la parte de la dicha Ciudad, y que los otros tres de la dicha Provincia el dia de Santa Catalina que es y será por el mes de Noviembre de cada un año que es postrero dia de la Junta general que se hace por el dia de San Martin de cada un año estando los dichos Procuradores ó la mayor parte de ellos juntos en la Junta de la mañana del dicho dia sobre el juramento que hecho tienen nombren y elijan tres Procuradores de la dicha Junta que mejor les parezca é mejor noticia tengan de los vecinos

é moradores de la dicha Ciudad donde de contínuo é para siempre jamas ha de ser elegido el dicho Diputado general, y estos tres Procuradores nombrados de la dicha Junta se junten con los dos Regidores y Procurador de la dicha Ciudad y todos seis juntos hagan juramento en forma sobre la señal de la Cruz ✠ é de los Santos Evangelios que bien é fielmente elegirán é nombrarán un vecino de la dicha Ciudad el mas hábil é suficiente é abonado que segun Dios sus conciencias les paresciere por Diputado general de la dicha Ciudad y Provincia, sin haber respeto á parentela, ruego, ni amor ni desamor, ni otra mala consideracion alguna con que no sea el Alcalde ni los Regidores ni Procurador que en la dicha Ciudad fueren el dicho año de la dicha eleccion, por que no se hallen dos oficios principales en una persona, por que el dicho oficio de Diputado mejor se pueda administrar, é ansí hecho el dicho juramento en la manera que dicha es los dichos seis Electores despues de ansí haber jurado sin comunicar con otras personas elijan é nombren como dicho es de la dicha Ciudad la persona que mejor les paresciere que pueda mejor regir é gobernar el dicho oficio de Diputado general, é si los dichos seis Esledores no se pudieren concertar en una persona, que aquel que mas votos toviere sea Diputado general, é si hobiere igualdad de votos, echen suertes con sendos papeles, é las personas que ansí estuvieren en igualdad de votos puestos los nombres de aquellos que ansí tovieren nombrados y aquellas suertes y papeles echadas en un cántaro, la primera suerte que saliere del dicho cántaro, aquel se haya de ser recibido por la dicha Ciudad y Provincia por Diputado general de ella, é ansí el que ansí fuere elegido por Diputado general haga en la dicha Junta general la solemnidad é juramento debido que guardando el servicio de S. M. ministrará justicia, para que hecho el tal juramento resida en tres años siguientes, é que si el dicho oficio vacare por muerte ó en otra manera ántes de los dichos tres años, la dicha Provincia se junte en la dicha Ciudad de Vitoria é allí hagan la dicha eleccion é la ma-

nera suso dicha, é para la firmeza de lo suso dicho á voz de Provincia é Junta general suplicaban á S. M. mandase aprobar y confirmar el dicho asiento é concordia en la manera suso dicha é so grandes penas mandase á la dicha Ciudad é Provincia para que agora y en todo tiempo del mundo lo guarden é cumplan segun é por la manera que en él se contiene, é mandaron esta dicha concordia é capitulacion fuese firmada del dicho Diputado y seis fieles de la dicha Provincia é sellada con el sello de ella. E para ganar la dicha confirmacion é aprobacion de la dicha concordia nombran por sus Mensageros y Procuradores á Francisco Ibañez de Marquina, Procurador Síndico de la dicha Ciudad de Vitoria, é á Hurtun Garcia de Murga, Procurador de la tierra y Hermandad de Ayala para que sobre lo suso dicho pudiesen hacer é hagan todas las suplicaciones, é autos, é diligencias que convengan, é sean necesarias para la firmeza y expedicion de lo suso dicho, para lo qual á voz de Provincia é Junta como juntos estaban les daban Poder cumplido é llenero, segun é como de derecho lo podian é debian dar, testigos que fueron presentes á la dicha contratacion é asiento é Poder el Licenciado Fernan Perez de Arana, Alcalde ordinario de la dicha Ciudad, é Martin Iñiguez de Zárate, vecino de Tuesta, que es en la Hermandad de Baldegovía, é Pero Perez de Unzueta, Alcalde de la Hermandad de Ariñiz, é nos Juan Saenz de Maturana, Escribano fiel, é Juan Saenz de Pinedo, Escribanos fieles de la dicha Provincia, que fuimos presentes á todo ello é vimos firmar al dicho Diputado general é por que es verdad lo firmamos de nuestros nombres, fueron testigos allende de estos Juan de Meace, Alcalde de la Hermandad de Orozco, é Diego Hurtiz de Luyando vecino de Vitoria, é Pero Fernandez de Alegria, Martin de Bermeo, Juan Sanz, Juan Sanz de Pinedo, el Licenciado de Arana, Martin de Zárate, Diego de Luyando, Pero Fernandez; é yo el dicho Juan Sanz de Maturana, Escribano é Notario público suso dicho que presente fuí en uno con los dichos testigos, y

Escribano fiel suso dicho que presente fuí juntamente con el dicho Juan Sanz de Pinedo, Escribano asimismo fiel de la dicha Hermandad é testigos suso dichos, que presente fuí al otorgamiento de esta escritura é asiento é otorgamiento de los dichos Señores Diputado general é Procuradores á los quales conozco yo el dicho Escribano, é otorgada firmaron los testigos de sus nombres é nos los dichos, é de pedimento del Procurador general de la dicha Ciudad la ficimos escribir y escribimos segun que ante nos pasó, é por ende fice aquí este mio signo: en testimonio de verdad: Juan Sanz. E ansí mostrado é leido el dicho asiento en la dicha Junta ante los dichos Diputado general, Alcades é Procuradores por nos los dichos Escribanos dixeron los dichos Señores de la Junta que por que en el dicho asiento de eleccion habian seido conformes que agora todos de una voz é concordia sin contradiccion alguna uniformes, su voluntad era que el dicho asiento se guardase é cumpliese en todo é por todo como en él se contenia, pues aquello era muy cumplidero al servicio de sus Magestades, é buena gobernacion, é utilidad, é administracion de la Justicia Real de hermandad de la dicha Provincia, é desde ahora ansí juntos como estaban lo loaban é habian por bueno, é si para mayor abundamiento necesario era, de nuevo lo otorgaban por testimonio de nos los dichos Escribanos con este aditamento, que al tiempo que ansí se hobiere de nombrar el dicho Diputado general dexe á todos los Procuradores de las tierras parsas de la dicha Provincia á consultar y platicar entre sí los tres Procuradores que se han de nombrar por las tierras parsas para elegir é nombrar el dicho Diputado juntamente con los tres de la dicha Ciudad, que no se hallen presentes el Diputado, Procurador, é Regidores de la dicha Ciudad ni otra persona, mas tan solamente los Procuradores de las dichas tierras parsas que juntos se hallaren, é con el dicho aditamento desde ahora pedian é suplicaban á S. M. para que ansí mandase confirmar é aprobar el dicho asiento é concordia, mandando poner grandes penas á la dicha Provincia para que guarden é cum-

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA ATHA

plan todo lo suso dicho segun é como dicho es, é ansí lo otorgaban é otorgaron é mandaban á nos los dichos Escribanos fieles ansí lo asentásemos, é diésemos todo firmado del dicho Señor Diputado é signado de nuestros signos é sellado con el sello de la dicha Provincia, á lo qual fueron presentes por testigos el Bachiller Martin Ochoa de Salinas, é Lope Martínez de Zuaza, Regidor de esta dicha Ciudad, é Francisco de Mandojana, é Juan de Zuazu, Alcalde de la dicha Hermandad, vecinos é moradores de la dicha Ciudad de Vitoria, el qual dicho asiento dixeron al Señor Diputado general firmase por la dicha Junta: Martin Martínez de Bermeo: é yo Andres de Anda, Escribano fiel suso dicho con el dicho Juan Hurtiz de Alda Iturriaga, Escribano fiel en la manera suso dicha que de nosotros se hace mencion en uno con los dichos testigos fuí presente al dicho auto de acuerdo é aprobacion del dicho asiento de eleccion de Diputado general, é lo demas en el dicho auto contenido que los dichos Señores de la dicha Junta ficieron, é acordaron, é aprobaron, é suplicaron, é por mandamiento de sus mercedes todo ello fice escribir é sacar del original, para que Diego Martínez de Salvatierra, é Juan Diaz de Santa Cruz, Procuradores de esta Provincia, lo lleven para que S. M. lo mande confirmar, é por ende fice aquí este mio signo á tal; en testimonio de verdad: Andres de Anda: é visto por los del nuestro Consejo é consultado con la Emperatriz é Reyna nuestra muy cara é muy amada hija é muger fué acordado que debíamos mandar dar esta nuestra Carta en la dicha razon, é nos tuvímoslo por bien, é por la presente en quanto nuestra merced é voluntad fuere confirmamos é aprobamos el dicho asiento é concierto que de suso va incorporado, é mandamos que se use é guarde en todo é por todo segun é como en él se contiene, é contra el tenor é forma de lo en él contenido no vayais ni paseis ni consintais ir ni pasar en manera alguna, en los unos ni los otros no fagades ni fagan ende al sopena de la nuestra merced, é de diez mil maravedís para la nuestra Cámara, de lo qual vos mandamos dar esta nuestra

Carta sellada con nuestro sello, é librada de los del nuestro Consejo. Dada en la Villa de Madrid á diez dias del mes de Abril de mil é quinientos é treinta y cinco años. = Yo la Reyna. = Juan Canciller de S. M. = Juan Cima, Licenciado. = Licenciado Guerrero. = El Doctor Montoya. = El Licenciado Legiriermo. = Yo Juan Vazquez de Molina, Secretario de su Cesárea y Católicas Magestades la fice escribir por su mandado. La qual dicha Real Cédula y Provision va fielmente sacada, corregida y concertada y concuerda con la citada su original que se volvió á entrar en dicho Archivo principal que se cerró con dichas seis llaves, de las quales tomó el dicho D. Joseph González de Echávarri la suya, y las otras cinco el referido D. Vicente Tomas de Ayala, Archivero de dicho Archivo, y en fe de todo lo signé y firmé yo el dicho Escribano en la Ciudad de Vitoria á diez dias del mes de Marzo de mil setecientos y sesenta: todo en treinta y tres fojas con esta, inclusas las de la Real Provision que va por principio de todas y la de su uso y censura. En testimonio de verdad, Juan Martin Ruiz de Azua y Mendibil.

Antes de responder la Ciudad al traslado que se la habia conferido, como va dicho, del escrito de la Provincia y Procuradores de sus hermandades de 19 de Abril de 1760 ocurrieron varios incidentes y con especialidad acordó el nuestro Consejo lo que estimó conveniente acerca de la cesacion del Diputado general, y su Teniente, nombrados en los referidos dias 25 y 26 de Noviembre de 1759, y por parte de la Provincia y Procuradores de sus hermandades se pidieron y practicaron con citacion de la Ciudad y en virtud de Provisiones del nuestro Consejo diferentes compulsorios para acreditar lo que tenia alegado, entre los quales hay los que irán insertos en esta nuestra Carta Executoria; y entregados con ellos los autos á la Ciudad de Vitoria para que evacuase dicho traslado, lo hizo en 9 de Diciembre del citado año de 1760 con el escrito siguiente. (Aquí el escrito.) Se dió traslado de este escrito á la Provincia y Procuradores de sus hermandades,

quienes respondieron en 6 de Abril de 1761 con el que dice así. (Aquí el escrito.) En quanto á lo principal dió el nuestro Consejo traslado á la Ciudad, y en 6 de Octubre del propio año contestó á él con el escrito siguiente. (Aquí el escrito.) Tambien se confirió traslado, y en uso de él la Provincia y Procuradores de sus hermandades respondieron en 17 de Mayo de 1762 por medio del escrito que sigue. (Aquí el escrito.) Por decreto del referido dia 17 de Mayo de 1762 confirió el nuestro Consejo traslado en lo principal á la Ciudad de Vitoria, y defirió á lo pedido en el otrosi; para lo qual se libró despacho en 19 del mismo: en su conseqüencia y verificada la citacion de la Justicia y Regimiento de dicha Ciudad, se hizo la compulsa de los expresados dos documentos, cuyo tenor es el siguiente. (Aquí la Real Cédula de 8 de Mayo de 1499, y el despacho del Consejo de 10 de Marzo de 1525.) Entre las compulsas que anteriormente se habian hecho como queda insinuado en esta nuestra Carta Executoria á instancia de la Provincia y Procuradores de sus hermandades (con igual citacion de la Ciudad de Vitoria) á fin de comprobar sus excepciones y los vicios y nulidades de la concordia que va inserta, se halla el decreto ó acuerdo de la Provincia en su Junta general de 28 de Enero de 1534 respectivo á los votos de la Ciudad de Vitoria en la eleccion de Diputado general, que es el mismo que se contiene en la Real Cédula inserta de 10 de Abril de 1535, y á continuacion del mismo acuerdo una protesta (no comprehendida en la Real Cédula) del Procurador de la Villa de Salvatierra, en la qual se expresa tambien lo que dixeron los de Barrundia, Axparrena, San Millan y Gamboa, que uno y otro son del tenor siguiente. (Aquí el acuerdo de la Provincia en Junta general de 28 de Enero de 1534 y protesta del Procurador de Salvatierra, la diligencia relativa á no exîstir en el libro de decretos de la Provincia el de 28 de Enero de 1534 que va inserto.) Para hacer constar el Comisionado de la Provincia que los Procuradores que concurrieron á las Juntas generales de Enero de 1534 no tuvieron Poder de sus her-

mandades para hacer la concordia, ni se les convocó para tratar semejante asunto, señaló á fin de que se compulsasen las cabezas de Actas y presentaciones de los Procuradores en las mismas Juntas generales, como se hizo en esta forma. (Aquí la compulsa.) Igualmente se compulsaron de señalamiento de dicho Comisionado la eleccion de Diputado general hecha en el año de 1567 sin concurrir los Regidores ni voto alguno de la Ciudad, y las cabezas de las veinte y quatro Juntas ó Actas de la Provincia que precedieron á la propia eleccion en la forma siguiente. (Aquí la compulsa.) Tambien señaló el propio Comisionado para que se compulsasen como se verificó diferentes elecciones de Diputado general para en ausencia de los propietarios hechas sin concurrencia de votos de la Ciudad en Juntas particulares y alguna general de la Provincia en varios años desde el de 1627 al de 1733, de substituto ó Teniente del propio empleo en los de 1709 y 1712 y 1755, todas las quales son del tenor siguiente. (Aquí la compulsa) Asibien señaló el mismo Comisionado de la Provincia para su compulsa varios particulares de las Juntas del año de 1658 en que se contienen diferentes protestas sobre que la Ciudad no tuviese mas que un voto en las elecciones de Diputado y otras cosas, los quales son del tenor siguiente. (Aquí la compulsa.) Igualmente se compulsó de señalamiento del propio Comisionado de la Provincia el memorial concertado impreso del pleyto que se siguió en nuestra Real Audiencia y Chancillería que reside en la Ciudad de Valladolid, entre la Ciudad de Vitoria, y dicha Provincia sobre el título, y nominacion que debia tener esta, y si aquella habia de ser su cabeza, y tambien la Executoria expedida por la Chancillería en el referido pleyto con fecha de 2 de Enero de 1621, cuya Executoria á la letra dice así. (Aquí la Executoria) Asimismo señaló el Comisionado de la Provincia para que se insertasen en las compulsas las Juntas particulares de mañana y tarde del dia 15 de Diciembre de 1701 en que la Ciudad de Vitoria excitó disputa sobre la forma de comunicarse el oficio de primer Comisario de

Ciudad y Villas entre la Ciudad y Villa de Salvatierra, el requerimiento hecho por parte del Ayuntamiento de Vitoria; el acuerdo de dicha Junta, los votos particulares dados en las de los dias 16 y 17, y las Juntas generales de 5 y 6 de Mayo de 1702; en cuyos documentos se incluyen varias protestas y las respuestas dadas á ellas, habiendo manifestado en las suyas el Procurador de la Ciudad que esta tenia derecho igual al resto de la Provincia en la eleccion de Diputado general, y que este habia de ser precisamente vecino de la propia Ciudad, y tambien se compulsaron el acuerdo de la Provincia en su Junta general de 23 de Marzo de 1703 sobre el mismo punto y la Provision de 27 de Abril de él en que fué aprobado, todo lo qual es del tenor siguiente. (Aquí la compulsa.) La Ciudad de Vitoria habiendo tomado los autos para responder al traslado que se la confirió de lo principal del escrito de la Provincia y Procuradores de sus hermandades de 17 de Mayo de 1762 segun va dicho, concluyó en la forma ordinaria, y pasados al nuestro Fiscal dió su dictámen, en cuyo estado quedaron sin curso hasta 28 de Septiembre de 1784 en que á solicitud de la Provincia y Procuradores generales de sus hermandades se libró por los del nuestro Consejo el despacho correspondiente para hacerlo saber por retardado á la Ciudad de Vitoria, cuyo despacho se repitió á instancia de la misma Provincia y Procuradores generales en 4 de Septiembre de 1799, y en su virtud habiendo vuelto á salir á los autos la referida Ciudad, pedido y verificádose su entrega, alegó nuevamente en 19 de Febrero de 1800 por medio del escrito siguiente. (Aquí el escrito.) Conferido traslado sobre todo concluyó la Provincia contradiciendo la prueba; y se pasaron los autos al nuestro Fiscal, quien en respuesta de 30 de Mayo de 1800 manifestó su dictámen en los términos que estimó correspondientes. Visto el pleyto por los del nuestro Consejo previo señalamiento de dia y citacion de las partes en auto de 15 de Julio del mismo año lo recibieron á prueba por los 80 dias de la ley comunes á ambas. Sin haberse executado alguna por una ni otra parte se hizo pu-

blicacion de probanzas en decreto de 22 de Marzo de 1802. Entregados los autos á la Provincia concluyó de nuevo para difinitiva, por no haberlos tomado la Ciudad aunque se hizo á su Procurador la correspondiente notificacion, la acusó la rebeldía la Provincia, y el mismo Consejo la hubo por acusada, mandando pasase el asunto al nuestro Fiscal, quien reproduxo en respuesta de diez de Mayo del propio año de 1802 lo expuesto en la insinuada de 30 de igual mes de 1800. Y vuelto á ver el pleyto por los del nuestro Consejo tambien con señalamiento de dia y citacion de las partes en auto que proveyeron á 22 de Julio del citado año de 1802, dixeron entre otras cosas, que con arreglo á la Escritura otorgada en 18 de Febrero de 1535 por el Diputado general y Procuradores de la Provincia de Alava, y confirmada en 10 de Abril del mismo año por la Señora Reyna Doña Juana á consulta del nuestro Consejo, se declaraba que la Ciudad debia concurrir con tres de los seis votos necesarios para la eleccion de Diputado general que serian los dos Regidores y Procurador de ella; y los otros tres votos habian de ser de nombramiento de los Procuradores de la Provincia en la Junta general del dia de Santa Catalina por el mes de Noviembre; todos los quales harian precisamente la eleccion de Diputado general en un vecino de la Ciudad de Vitoria. Notificado este auto á las partes suplicó de él la de la Provincia, y habiéndosele admitido la súplica por decreto de 28 del propio Julio tomó los autos para mejorarla como lo hizo en escrito de 1 de Diciembre siguiente el qual dice así. (Aquí el escrito.) Por auto de 4 del expresado mes de Diciembre y año de 1802 dió el nuestro Consejo traslado sobre todo; y en este estado se dirigió á N. R. P. en nombre de la Provincia la representacion siguiente.

SEÑOR.

La M. N. y M. L. Provincia de Alava á los R. P. de V. M. con el mayor respeto dice: que en el Consejo de

Castilla sigue instancia cincuenta años hace contra la Ciudad de Vitoria, sobre que sin la menor alteracion se guarden y cumplan las Ordenanzas que desde el tiempo del Señor D. Enrique IV. glorioso Predecesor de V. M. gobiernan á dicha Provincia, y la dieron el buen órden y tranquilidad de que carecia; pero visto el pleyto que acaba de decidirse que sin embargo de las Ordenanzas se guarde cierta concordia que se dice celebrada el año de 1535 en que la Ciudad de Vitoria afianza sus intentos, y si bien los Ministros del Consejo que han votado el pleyto no han podido ménos de reconocer la injusticia y defectos que la concordia abraza, les habrá acaso contenido para declararla nula la observacion de que la concordia misma suena con la aprobacion de V. M.; pero confiada la Provincia en la inalterable rectitud de su Soberano que no quiere se cumplan sus Reales gracias ni decisiones en perjuicio de tercero, y mucho ménos con trastorno de los establecimientos públicos en que se afianza el buen órden del Estado, no puede ménos la exponente de elevar sus súplicas á los pies del Trono á fin de que el Consejo consulte á V. M. su parecer sobre el mérito de dicha concordia opuesta á las Ordenanzas, no obstante la aprobacion que se supone intervino del Señor D. Cárlos V. Para este intento, es de observar que Vitoria á conseqüencia de dicha concordia dice que para la eleccion de Diputado le competen tres votos de los seis de la Provincia, y que la eleccion ha de recaer siempre en vecino de aquella Ciudad. Sobre ser esto opuesto á las Ordenanzas, se nota que para la concordia faltaron Poderes especiales en los Procuradores de las cincuenta y tres hermandades; tampoco hubo especial convocatoria, y fué protestado desde entónces el acto en todos tiempos. No se halla inserto el acuerdo en las Juntas del dia en que se supone celebrado, que son todos vicios de nulidad, como tambien por haber tirado la concordia á derogar una ley fundamental de la Provincia con perjuicio de todos sus habitantes, sin haber impulsado á la concordia justa causa ni utilidad. Estos vicios no los subsanó la confirmacion como que esta se verificó sin au-

diencia, y sin conocimiento de causa, teniendo Vitoria para ello la mañosidad de haber sigilado que era un acto protestado, y que para él faltaron poderes especiales. Esta singularidad y prepotencia á que siempre aspiró Vitoria es tanto mas extraña á vista de que sin prerogativa fué agregada á la Provincia, é igualada con las demas por sus leyes; que no fué estimada por otra cosa que por un solo pueblo, y por consiguiente una sola parte de la llamada Hermandad de Vitoria, que es una de las diez y nueve hermandades que componen la Quadrilla que se titula de Vitoria y es una de las seis Quadrillas que representan la Provincia, y es extraño que un solo pueblo entre tantos pretenda tener tres votos de los seis para la eleccion, y que los habitantes de un solo pueblo de 1300 vecinos hayan de tener la predileccion de que solo entre ellos ha de haber obcion á la Magistratura de Diputado, y han de carecer de la capacidad de ser electos los catorce mil vecinos restantes de la Provincia residentes en sus hermandades mas populosas que Vitoria. Partiendo, pues, el desórden desde este monstruoso principio, y afianzando el predominio con la mitad de votos de la eleccion, tienen sin cumplimiento las ordenanzas en la parte que les acomoda, se apropian la eleccion de uno de los dos Escribanos que han de servir á la Provincia, para estar mas seguros de su manejo y no carecer de intervencion aun en lo mas mínimo que se celebre fuera de las Juntas, y defraudan al Estado del interes que tiene en que sus Magistrados se elixan con la mayor libertad, atendiendo á la aptitud del sugeto, y no á vincular esta prerogativa en los vecinos de un pueblo con exclusion de todos los de la Provincia que tienen igual derecho, y que por lo ménos no serian ménos aptos. Concordia que embebe tal trastorno, presenta desde luego su nulidad. ¿Pero que deberá decirse si se observa la época en que se celebró? Hallábase la Provincia debilitada con guerras civiles en 1525, y en este momento de decadencia trece años despues negoció dicha concordia, pero como no paró en ello el engreimiento de Vitoria, tenia formado empeño de titularse cabeza de la Provincia, y á esta lla-

marla Provincia de Vitoria: Con este error representaban á los Soberanos, obtenian gracias, confirmaciones, hablaban por la Provincia, y el resultado era que así como hoy se contesta á Alava, se contestaba entónces por un equivalente á Vitoria, siendo el Real intento hablar con la Provincia, cuyo error se disipó al cabo de ciento y un años de pleyto por la Executoria dictada en Valladolid en 1621, declarándose no ser cabeza, ni deberse llamar Provincia de Vitoria, y virtualmente quedó desestimado y sin efecto quantas concordias, gracias y prerogativas habia creido apropiarse con el abuso del nombre de la Provincia. No han podido esconderse estas verdades á los Ministros del Consejo, ni que las Ordenanzas de cuyo cumplimiento se trata dictadas por el Señor D. Juan el II., y reformadas por el Señor D. Enrique IV. fueron el iris de las discordias en que gemian aquellos habitantes, y que los establecimientos públicos dictados para fixar el buen órden y la felicidad de la Provincia no son alterables ni capaces de derogarse por tales concordias, aunque esta hubiera carecido de los demas vicios indicados, y aunque sus daños no influyesen en la decadencia de la poblacion de Alava; por lo mismo, Señor, solo ha podido obstar á los conocimientos del Consejo el respeto á la confirmacion del Señor D. Cárlos V.; pero conociendo que V. M. solo apetece lo justo; á pesar de tales convenios, y que desea subsistan las leyes que fixan la felicidad de todos: por tanto, A V. M. rendidamente suplica que en consideracion á los graves fundamentos expuestos se digne mandar que el Consejo le consulte su dictámen en dicha instancia, en que recibirá merced. Madrid y Noviembre 16 de 1802. Como Apoderado de la Provincia suplicante: Alexandro de Madinaveytia. Con Real órden de 4 de Diciembre siguiente comunicada por D. Joseph Antonio Caballero, nuestro Secretario de Estado y del Despacho Universal de Gracia y Justicia tuvimos á bien remitir al nuestro Consejo esta representacion, para que en vista de quanto exponia la Provincia sobre que por la Ciudad se guardasen y cumpliesen las Ordenanzas que expresaba consultase su parecer. Pasados los autos al nuestro

Fiscal con este motivo, en vista de lo que expuso por decreto de 28 de Febrero de 1803 acordó el nuestro Consejo se comunicase todo á la Ciudad por el término de seis dias precisos y perentorios, para que en su vista y del traslado que la estaba conferido por el auto de 4 de Diciembre anterior de que queda hecha expresion, expusiera lo que estimase oportuno, como lo hizo tomados los autos, presentando en 18 de Abril del propio año de 1803 el escrito siguiente. (Aquí el escrito.) En 25 de Mayo del citado año próxîmo se acordó pasasen los autos al nuestro Fiscal, quien dió su respuesta en 21 de Diciembre del mismo; y vueltos á ver por el nuestro Consejo, previo tambien señalamiento de dia y citacion de las partes en cumplimiento de la referida nuestra Real Orden de 4 de Diciembre de 1802 nos hizo presente en consulta de 14 de Abril de este año lo que estimó oportuno en el asunto; y enterado N. R. P. de todo teniendo en consideracion que la concordia hecha y formalizada en Junta Provincial que se celebró en la Ciudad de Vitoria el dia 18 de Febrero de 1535 aprobada y confirmada á consulta del nuestro Consejo en la Real Cédula que queda inserta en esta nuestra Carta Executoria, y se expidió por los Señores Reyes D. Cárlos I. y Doña Juana su Madre con fecha en Madrid á 10 de Abril del propio año de 1535, ademas de ser en perjuicio de tercero, tiene contra su validacion, firmeza y eficacia objeciones muy poderosas, pues los Procuradores que asistieron á la referida Junta Provincial de 18 de Febrero de 1535 no consta hubiesen llevado Poderes especiales y expresos de las respectivas hermandades para celebrar un convenio que era perjudicial á todas menos á los de Vitoria; y sin semejantes Poderes carecian enteramente de facultades para hacer dicho asiento ó concordia, por no prestárselas los que generalmente se les confieren, y de cuyo formulario impreso se ha puesto en los autos copia testimoniada con citacion de la Ciudad. En atencion asimismo á que prescindiendo de esto, los Procuradores de las Hermandades de Salvatierra y San Millan protestaron la expresada concordia en el acto de su celebracion, y otros varios suspendieron por

entónces prestar su aprobacion y consentimiento, y no consta que despues lo hayan dado; agregándose á esto que la Real aprobacion y confirmacion de la misma concordia fué conseguida viciosamente, respecto á que en las preces no se hizo mérito de que carecian de Poderes bastantes los Capitulantes, ni de las protestas y falta de consentimiento de los Procuradores de varias hermandades; cuyas circunstancias si se hubieran expuesto al nuestro Consejo y á dichos nuestros Predecesores los Señores Reyes D. Cárlos I. y Doña Juana su Madre, les hubieran separado de aprobar un asiento que es perjudicial á tercero, y de confirmar una concordia que no merece este nombre, en virtud de que, no solo no convinieron todos los Apoderados de las hermandades de la Provincia, en lo que por ella pretendió establecer la Ciudad de Vitoria, sino que ademas la protestaron en el mismo acto de su celebracion y repitieron sus protestas en todas las ocasiones que la propia Ciudad ha pretendido que se hiciesen las elecciones con arreglo á ella. Considerando asimismo que aunque la Ciudad de Vitoria crea que en el dia, ya que la concordia sea nula y de ningun valor, la presta algun derecho la posesion de haber concurrido con tres votos á las elecciones de Diputados generales desde la época en que se celebró la concordia hasta la en que tuvo principio dicho pleyto, quando no fueran bastantes á desvanecer su modo de pensar las protestas que han estado haciendo los Procuradores de las Hermandades de San Millan y Salvatierra, y aun de alguna otra siempre que se ha tratado de elegir Diputado general con arreglo á la referida concordia, lo destruiria enteramente el hecho de que esta posesion, con que quiere escudarse, ha sido interrumpida casi tantas veces como ha habido Juntas Provinciales, así generales como particulares, para dicho efecto, segun lo comprueban la general de 25 de Noviembre de 1567, en la qual los Electores nombrados por la Provincia hicieron eleccion de Diputado general sin concurrencia de los Regidores de la Ciudad, ni voto particular ni privativo alguno suyo, las de los años de 1646, y 1652, las particulares de los de 1627, 1636, 1639, y

1640 y otras muchas de una y otra clase celebradas por la Provincia hasta el año de 1730 inclusive, en las que sucedió lo mismo. Teniendo tambien presente que lo establecido en la referida concordia es diametralmente opuesto á los expresos y terminantes capítulos que contiene el Quaderno de las Ordenanzas de la Provincia formado con maduro exámen, y cuya aprobacion y confirmacion Real que mereció los ha elevado á la clase de unas leyes municipales, las que como tales no tienen ménos autoridad, fuerza, y vigor para con la misma Provincia que las generales respecto de todo el Reyno: y que las costumbres usos, prescripciones, pactos, y contratos, contra lo que expresamente disponen las leyes son insubsistentes, nulos, é incapaces de producir efecto alguno. Atendiendo igualmente á que ademas de estas razones legales hay otras muchas y muy obvias contra la expresada concordia, á saber: que quando la Provincia de Alava se sujetó á nuestra Real Corona, ya lo estaba la Ciudad de Vitoria, y esta despues se agregó á aquella, y fué recibida no como cabeza, sino como una de sus partes segun se declaró por Executoria de nuestra Chancillería de Valladolid que queda inserta su fecha 2 de Enero de 1621; y así es que el todo de la Provincia se compone de cincuenta y tres hermandades que están distribuidas todas ellas en las seis Quadrillas, una de las quales es la de Vitoria y sus hermandades; que baxo este supuesto seria muy extraño que quando no debieran ser elegidos los Diputados generales por todos los Procuradores de las hermandades, ó á lo ménos por las dos partes de ellos, como lo disponen las Ordenanzas expresamente, y se hubieran de hacer tales elecciones por solo seis votos, hubieran de ser los tres de ellos de la Quadrilla de Vitoria, y los otros tres de las cinco Quadrillas restantes; que esto no guarda proporcion, y seria causa de contínuas discordias para en lo sucesivo, si desde luego no se ocurriera al pronto remedio que exîgia el asunto; que tampoco seria de razon que la Ciudad despojase á la Provincia de las prerogativas que la conceden sus leyes fundamentales: y que se faltaria á la equidad si se permitiera que Vitoria

tuviese mayores prerogativas que la Provincia, quando todas sus hermandades son iguales respecto de todas las cargas y repartimientos. Y teniendo por último presente que es muy conforme á razon, y lo exîge la Justicia distributiva que el empleo de Diputado general circule entre todos, sean ó no vecinos de la Ciudad de Vitoria; y que será muy oportuno que este destino recayga en persona adornada de instruccion, lustre, y providad correspondientes, y que tenga por sí ó su casa medios para mantenerse con el decoro y decencia que exîge el destino, pues ademas de ser el único Magistrado que hay en la Provincia, de quien N. R. P., y el nuestro Consejo se valen freqüentemente para evacuar los muchos y delicados encargos y comisiones que se ofrecen, cederá en beneficio de la misma Provincia y de la causa pública el que el sugeto que sirva dicho empleo se halle condecorado con la posible y mas distinguida representacion y autoridad. Por todas estas consideraciones hemos tenido á bien por nuestra Real resolucion á la consulta referida del nuestro Consejo de 14 de Abril de este año que se publicó en él, y acordó su cumplimiento en 24 de Mayo siguiente, de declarar nula, de ningun valor y efecto la expresada concordia de 18 de Febrero de 1525 aprobada y confirmada en la Real Cédula de 10 de Abril del mismo año que va inserta en esta nuestra Carta Executoria; y en su conseqüencia mandamos que en la eleccion de Diputado general de la referida Provincia de Alava se observe y guarde lo dispuesto en las Ordenanzas de ella: que dicho empleo de tal Diputado general circule entre todos los vecinos de las 53 hermandades de la misma Provincia, séanlo ó no de la Ciudad de Vitoria; y que haya de recaer en persona adornada de instruccion, lustre y providad correspondientes, y que tenga por sí ó su casa medios para mantenerse con el decoro y decencia que exîge el destino. Y para la execucion y observancia de la referida nuestra Real resolucion se acordó en el citado dia 24 de Mayo expedir esta nuestra Carta Executoria. Por la qual os mandamos á todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos distritos, lugares y jurisdicciones que sien-

doos presentada ó con ella requeridos, veais la resolucion de N. R. P. de que queda hecha mencion, tomada á consulta del nuestro Consejo de 14 de Abril de este año, y la guardeis cumplais, y executeis, y hagais guardar, cumplir, y executar en todo y por todo como en ella se contiene, sin contravenirla, ni permitir se contravenga en manera alguna. Y vos las dichas Justicias lo cumplireis pena de la nuestra merced y cincuenta mil maravedís para la nuestra Cámara, baxo la qual mandamos á qualquier nuestro Escribano público ó Real que fuere requerido os la notifique, y á quien convenga, y de ello dé testimonio: que así es todo nuestra expresa y deliberada voluntad. Dada en la M. N. y M. L. Imperial y Coronada Villa de Madrid á 10 de Octubre de 1804. D. Miguel de Mendinueta. ≔ D. Tiburcio del Barrio. ≔ D. Antonio Ignacio de Cortavarría. ≔ El Marques de Fuerte Hijar. ≔ D. Joseph Marquina Galindo. ≔ Yo D. Bartolomé Muñoz Secretario del Rey nuestro Señor y su Escribano de Cámara la hice escribir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo. ≔ Registrada D. Francisco Lozano. ≔ Por el Canciller mayor D. Francisco Lozano.

Executoria despachada por V. A. á favor de la Provincia de Alava y Procuradores generales de sus hermandades en el pleyto que han seguido con la Ciudad de Vitoria sobre si esta debia tener tres votos ó solo uno de los seis que concurren á la eleccion de Diputado general de Alava, y si el nombrado ha de ser precisamente vecino de la Ciudad ó podria serlo de qualquiera otra parte de la Provincia. ≔ Gobierno 2. ≔ Corregida.

La Real Carta Executoria precedente es conforme á los fueros y franquezas de esta M. N. y M. L. Provincia. La obedecen sus Señorías con el debido respeto, y mandan se guarde, cumpla, y execute exâctamente en todas sus partes, y que se haga saber su tenor á los Señores de Justicia y Ayuntamiento de esta Ciudad congregados en su Sala Capitular segun costumbre para su observancia en la parte que les toca. Así lo declararon y acordaron los Señores Constituyentes de esta Junta general ordinaria es-

tando congregados en su Sala Capitular en esta Ciudad de Vitoria á diez y nueve de Noviembre de mil ochocientos y quatro, con acuerdo del infrascripto su Asesor del Consejo de S. M., su Alcalde honorario del Crímen de la Real Chancillería de Valladolid, de que nosotros los Secretarios damos fe. Licenciado Segurola. ≔ Ante nosotros Andres Lorenzo de Lezana. ≔ Isidoro Joseph Garcia.

NOTIFICACION.

En la Sala Capitular de la Casa Consistorial de esta M. N. y M. L. Ciudad de Vitoria la tarde del dia diez y nueve de Noviembre de mil ochocientos y quatro años estando juntos y congregados los Señores Justicia y Regimiento de ella celebrando Ayuntamiento segun y en la forma que lo tienen de uso y costumbre, para tratar, conferir y determinar cosas tocantes al servicio de ambas Magestades, bien, y utilidad de esta expresada Ciudad y su jurisdiccion especial y nombradamente los Señores D. Valentin Maria de Echávarri y Zubiegui, Alcalde y Juez ordinario, Don Benito Antonio de Zubía, segundo Alcalde, D. Cesáreo de Llano, Regidor, D. Leonardo Diaz de Olarte, y D. Pedro Lesmes Ruiz de Herenchun, Diputados del Comun, D. Francisco Xavier Maria de Arriola, Patron de Axpe, Procurador Síndico general, D. Diego de Arriola, D. Pedro Antonio de Urdapilleta, D. Marcelo de Antoñano, D. Joseph Maria Urniza, y D. Joseph de Pagaza Urtundua Diputados del Ayuntamiento por esta referida Ciudad: precedido recado de atencion y la urbanidad correspondiente, nosotros los infrascriptos Escribanos de S. M. y Secretarios de los fechos y acuerdos de esta M. N. y M. L. Provincia de Alava hicimos saber y notificamos á los referidos Señores Constituyentes la Real Carta Executoria antecedente expedida por los Señores del Real y Supremo Consejo de Castilla, refrendada de D. Bartolomé Muñoz de Torres su Escribano de Cámara á solicitud de esta expresada M. N. y M. L. Provincia de Alava, y la determinacion que comprehende. De cuyo contenido enterados sus Señorías se dieron por

notificados reservando deducir los derechos que competan á la Ciudad, y en fe de ello lo firmamos nosotros los dichos Secretarios. Andres Lorenzo de Lezana. = Isidoro Joseph Garcia.

Todo lo extractado y compulsado arriba está arreglado al contenido de la Real Carta Executoria que menciona, que se me ha exhibido por el Señor D. Joseph Joaquin de Salazar Sanchez Samaniego, Señor de la Villa de Arlucea, Maestre de Campo Comisario y Diputado general de esta M. N. y M. L. Provincia de Alava en cuyo poder quedó la misma Real Carta Executoria, á que me remito: y en fe de ello lo firmo en Vitoria á 2 de Enero de 1806 años.

Joseph Garcia de Andoin.

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA
ATHA